

La generación privada de electricidad o el camino al desmantelamiento de la CFE y de LFC[¶]

Francisco Javier Carrillo Soberón^{¶¶}

Quisiera comentar la historia del desmantelamiento de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y de Luz y Fuerza del Centro (LFC). La historia de nuestra industria eléctrica ha sido una historia politizada. En 1960 se nacionaliza la industria eléctrica debido a problemas de inversión de las empresas extranjeras, un déficit grave en electrificación (sólo 60-70 por ciento de la población tenía acceso al servicio público de electricidad), el reclamo de las empresas de un incremento de tarifas para poder aumentar la tasa de electrificación, y la descapitalización por la exportación de ganancias de las industrias eléctricas extranjeras.

De la nacionalización se desprende entonces un proceso de integración de la industria eléctrica nacionalizada, y cambia totalmente

[¶] Versión de audio editada.

^{¶¶} Arquitecto. Dirigente del Sindicato Mexicano de Electricistas entre 1983 y 1998. Director de Relaciones Laborales del Gobierno democrático del D.F., 1999-2000. Asesor de la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados en la LVIII Legislatura, 2000-2003. Diputado federal y secretario de la Comisión de Energía por el PRD en la LIX Legislatura, 2003-2006. Coordinador del Comité Nacional de la Energía, formado en abril de 2006, en apoyo a Andrés Manuel López Obrador.

el escenario y la perspectiva del sector en comparación con la perspectiva de las empresas privadas hasta 1959-60.

Se crea un sistema nacional interconectado, se unifican las frecuencias, se incrementa sensiblemente la generación y ya en el año de 1970 está electrificado 90 por ciento del país.

Sin embargo, hay un virus en el proceso, que es el conflicto político sindical, ya que el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y el antiguo Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM) representábamos una mayoría frente al sindicato de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) que era el Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana (SNESCRM), que dirigía Francisco Pérez Ríos. Esto hace que haya una decisión de Estado: sacrificar el desarrollo racional de la integración de la industria para favorecer al aparato de control ceteista. Se opera entonces la supresión del STERM (después Tendencia Democrática del SUTERM) e inicia un proceso de liquidación de LFC y del SME.

La primera decisión que se toma desde fines de los años sesenta es: no más generación en el centro del país en manos de LFC (están los casos de Tula, Valle de México y Zimapán, que están en manos de CFE a pesar de que estaban en zona de LFC). Esto nos lleva a un escenario de insuficiencia de generación en la zona centro, como producto de una decisión política que sacrificó los criterios técnicos.

La liquidación de LFC es entonces la primera gran estrategia desmanteladora de las capacidades productivas del sector nacionalizado.

Vivimos de 1983 a 1985 dos procesos de saneamiento financiero de CFE y LFC, ya que había que dotar a CFE de capacidad de endeudamiento para que pudiera enfrentar las necesidades de crecimiento del sector. Para esto se obligó a que el SME y el SUTERM hicieran un convenio de zonas de atención exclusiva. A partir de entonces se desarrollan dos historias muy diferenciadas.

El gobierno federal asumió la deuda y el déficit que tenía CFE; en contraste, a LFC se le condicionó la asunción de su pasivo a que cumpliera determinados indicadores de productividad imposibles de cumplir sin inversión, desarrollo ni modernización. Como resultado, la capacidad económica y financiera de CFE ha venido creciendo, y se ha podido endeudar para invertir en plantas de generación; mientras que en LFC no hay ningún escenario posible de inversión en

plantas de generación por vía de crédito como lo ha hecho todo el mundo, incluyendo los agentes privados.

Se suma a esto la reforma de 1992, cuando a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Salinas de Gortari decide que se debe iniciar la privatización del sector eléctrico nacionalizado. Y quiero reivindicar que sólo el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y la Asamblea General del SME (desgraciadamente nuestro secretario general no) nos opusimos a dicha reforma. Fuimos las únicas voces –con toda honra para el propio PRD y para nuestra asamblea general– que alertamos al país sobre el hecho de que con la reforma de 1992 se iniciaba un proceso de privatización de nuestro sector eléctrico. Se dieron entonces políticas deliberadas para potenciar este proceso:

- Disminución del margen de reserva de 42 a 27 por ciento en el sexenio de Zedillo
- Reducción deliberada de la inversión pública para generación en CFE y LFC
- Generación de una urgencia artificial de inversión para generación

Es decir, toda la argumentación de 1999 para privatizar el sector eléctrico fue un plan perversamente pensado por Ernesto Zedillo y Luis Téllez.

La Comisión Reguladora de Energía (CRE), antes que regular cualquier cosa, antes que buscar realmente controlar a los distribuidores de gas LP o de gas natural, antes que defender al usuario de energía eléctrica o de gas, se dedica exclusivamente a promover la inversión privada en el sector eléctrico mexicano. Ese ha sido el único papel de la Comisión Reguladora, de tal manera que no es reguladora, es una comisión privatizadora de energía.

Así, reducen a CFE a invertir sólo en las plantas hidro y eoloeléctricas, cuyo plazo de recuperación de la inversión es mucho más largo. Por lo tanto, 100 por ciento de la inversión para ciclo combinado es privada y ocupa ya 30 por ciento de la planta de generación.

Con todo este desastre, me pregunto si será Luis Téllez el próximo secretario de Energía de este gobierno militarmente impuesto... Él es el responsable de la iniciativa del '99, de toda esta perversa planeación inversa del sector energético (no sólo eléctrico); él generó el *boom* del gas natural; y es el responsable del diseño de la actual CRE privatizadora.

En la actualidad, 30 por ciento de la generación es privada y requiere ya 50 mil millones de pesos en el presupuesto de CFE de 2006 para pagarle a los privados su generación. Y el presupuesto de CFE para este año es de 153 mil millones de pesos... De nuestro pago de energía, 30 por ciento es para pagar a los privados. Como producen con gas, tienen derecho a revisar el precio de la energía que le venden a CFE conforme sube el precio del gas en el mercado. De allí el incremento tan absurdo que tenemos de las tarifas eléctricas y que tanto desespera al consumidor popular.

En el plan de Fecal no hay un plan de desarrollo para LFC. ¿Cuál es entonces la plataforma que propuso el PAN para 2006-12? Simple y sencillamente la *chatarrización* del sector energético mexicano. Lo único que atinó a decir este señor en su plataforma fue que era muy buena la producción independiente de energía, que era un caso exitoso (ya han demostrado los compañeros que me antecedieron cuál ha sido el éxito de ese tipo de producción), y reivindica la iniciativa de Vicente Fox (ya explicada por el ingeniero Chávez Sañudo), consistente en que los usuarios que consuman más de 2 500 kWh/a establezcan contratos de largo plazo con los generadores privados de electricidad quitándole la pechuga del ingreso al sector eléctrico y cargándole todos los costos. ¿Quién asumiría la inversión en distribución, transmisión y mantenimiento? ¿Quién asumiría la ampliación de la red de distribución? ¿Quién asumiría los subsidios al consumo doméstico? El sector eléctrico nacionalizado. ¿Quién asumiría las ganancias de ese mercado? Exclusivamente los generadores privados. Esa es la propuesta del PAN, y obviamente se trata de un escenario de *chatarrización*, de deterioro del sector, para generar el siguiente escenario.

Primero crearon el escenario de que urgía invertir en plantas privadas de generación, ahora están generando el escenario para urgir a la privatización del sector eléctrico. No se atreven a decirlo porque saben que en la opinión pública hay un ánimo adverso a esa privatización, pero están preparando todo el escenario para que ellos digan que no nos queda de otra y que los agentes privados van a venir a salvarnos.

Por ello aspiramos a que este foro enriquezca los elementos de un gran plan emergente contra la privatización del sector energético mexicano.